

ESTO LEEMOS

LA NOTICIA COMENTADA

por JULIAN PEÑA PEÑA

Cuando el nuevo director de ARQUITECTURA, a la sazón mi distinguido amigo y compañero, de profesión y de curso, Mario Gómez-Morán, me dijo que había llegado el momento de olvidarse de "Lo que vemos" e iniciar otra Sección en la Revista; recibí la propuesta con especial desagrado. Durante siete años, y la costumbre se hace hábito, contando con la devoción de mis lectores y la ayuda de D. Carlos, había mantenido la Sección con la que me encontraba entrañablemente compenetrado y a gusto. Por eso la propuesta del nuevo director, como suele decirse, me hizo materialmente polvo.

Mi natural disciplinado, hizo que la réplica fuese un, ... "¡Hombre, ya veremos lo que se puede hacer!" ..., contestación que a nada comprometía. Después, cuando empecé a leer los "papeles", periódicos diarios y revistas semanales o mensuales, con mentalidad de su posible aprovechamiento para la colaboración solicitada, me fuí dando cuenta que la propuesta del director era una verdadera mina.

Sí; al posible comentario de las noticias, escritos y colaboraciones que aparecen habitualmente en la prensa y que tienen relación con la arquitectura, el urbanismo, la construcción... cada vez lo encontraba con más posibilidades. Así es que, pronto empezaron a funcionar las tijeras y los tubos de pegamento.

Con la primera cosecha, que hoy hace su presentación, se inician los "Esto leemos" a los que deseo larga andadura y acogida pareja a la obtenida por los "Lo que vemos", ahora en su lugar descanso.

¿DONDE PUEDE JUGAR MI HIJO A LA PELOTA?

Esta es la pregunta que plantea al alcalde un vecino de Valencia cuyo hijo fue sancionado en la vía pública.

"Espero que el excelentísimo señor alcalde de la ciudad, en su afán por cuidar a la infancia, me diga dónde puede jugar mi hijo a la pelota", dice, entre otras cosas, un pliego de descargos presentado por un padre de familia contra la denuncia municipal impuesta a su hijo, que jugaba a la pelota en la vía pública.

El recurrente señala en su exposición que su hijo fue requerido por un ciudadano que vestía de paisano, que no se identificó, para que le acompañara hasta su domicilio —el del niño—, por encontrarle jugando a la pelota en la calle de Martínez Cubells. Dicho ciudadano, que en ningún

momento se identificó, extendió, ya en mi presencia y domicilio, una papeleta de denuncia municipal, sin señalar en la misma el artículo del Código infringido, para lo cual en tal papeleta existe un casillero especial, ni significar tampoco la cuantía de la denuncia".

Finalmente, el indignado padre escribe: "Tenga a bien considerar presentado escrito de descargos contra dicha sanción, en el caso de que el autor de la misma sea efectivamente agente municipal."

*De "YA", 24-1-74.
"LOS NIÑOS TIENEN QUE JUGAR EN LAS ACERAS"*

Ya dijimos que, paradójicamente, este barrio, al que se le puede suponer excelentemente dotado de grandes ventajas, reúne un buen número de probados inconvenientes. La ausencia de zonas ajardinadas y espacios libres plantea multitud de dificultades.

—Este es un problema al que no le veo solución— nos dice con evidente pesimismo doña Inmaculada Lorente, vecina del barrio y madre de cinco hijos—. Parece increíble, pero yo creo que éste

es el problema más importante de los muchos que tiene el barrio. Los niños tienen que jugar en las aceras. Yo, particularmente, no dejo bajar a los míos a la calle; así que puede imaginarse lo que supone el tenerlos todo el día metidos en casa.

—Durante el curso, la verdad es que los niños tienen poco tiempo para jugar, y el que tienen, lo pueden pasar muy bien en casa. Nosotros sacamos a los niños todos los domingos fuera de Madrid con el fin de que puedan expansionarse, porque vivir en esta zona es vivir encajonados —nos dice doña Luisa de Rivas, madre de tres hijos.

—Mis niños se van a jugar a la plaza Mayor —nos cuenta doña A.R.O.—. Allí tienen espacio suficiente para expansionarse. Pero, créame, esta es una de las grandes desventajas de esta zona: la de no tener lugares de esparcimiento para los niños; bueno, ni para los mayores, si queremos tomar el sol alguna tarde.

Opiniones parecidas hemos entresacado de varios vecinos más de este barrio de Sol, que, a pesar de su gran ventaja de situación, en el kilómetro "cero" de Madrid, reúne una serie de inconvenientes bastante notables.

De "YA", 24-1-74.

Estas dos noticias, publicadas en distintas fechas, referidas a ciudades diferentes, aunque en el mismo diario madrileño, nos demuestran que los niños que viven en el centro de Valencia y Madrid, no pueden jugar al aire libre. Pienso que no pueden jugar ni al quí, ni al chito, ni al marro, ni a pídola, ni "a robar terreno, ni a justicias y ladrones...", ni a nada de nada.

Bueno fuera que pudieran jugar a la pelota, como pretende mi indignado paisano. Pero lo malo del caso es que, posiblemente, la situación de indigencia de terrenos libres para expansión de los chavales, puede extenderse, en muchas de nuestras actuales ciudades, a lugares muy alejados de sus centros. Otra cosa, no me imagino qué ventaja puede significar el vivir cerca del Km. 0, aquí, en Madrid.

DIECIEISETE MESES PARA REALIZAR LA PLAZA DE COLÓN (O COMO HAYA DE LLAMARSE).

PRESUPUESTO, MAS DE 134 MILLONES Y MEDIO.

La adjudicación en 134.565.757,50 pesetas de las obras de superestructura de la plaza que se alzará sobre el solar de la Casa de la Moneda destaca como el principal acuerdo tomado por la Comisión Municipal de Gobierno en su última reunión, según puso de relieve el alcalde, señor García-Lomas, en su entrevista con los informadores municipales.

Al referirse a la plaza de Colón, un periodista le dijo si es que iba a seguir llamándose así, contestando el señor García-Lomas que realmente había que decir, de momento, "plaza equis...".

A renglón seguido alguien preguntó si el monumento a Colón se reintegraría a su "casa". El alcalde respondió que en cuanto estuviera amueblada...

Las obras adjudicadas comprenden la segunda fase de las fuentes "oceánicas", la cantería y decoración

del paso inferior, monumento a Colón, construcción de fuentes y cascadas e instalaciones eléctricas e hidráulicas, construcción y realización de los grupos escultóricos y estructura y forjado del ajardinamiento.

Destacó el alcalde que los bocetos de la obra del señor Vaquero Turcios —las macroesculturas— iban muy adelantados, prometiendo a los informadores una visita al estudio del escultor, de quien hizo grandes elogios, calificándolo de gran artista, que sabía exponer con brillantez y claridad sus ideas.

¡Y a mí que me cae simpática la figura de D. Cristóbal Colón!

Por eso me molesta la idea, al parecer por todos aceptada como lógica e inevitable, de exonerar su nombre de la Plaza madrileña que siempre lo llevó. Claro que, se me dirá, ahora se trata de algo nuevo y recién nacido que, como tal, conviene cristianar.

Pues, por mi parte y a pesar de todo, olvidados ya los Jareños y la pérdida de la arquitectura de la Casa de la Moneda, —ipelillos a la mar! —, en este caso, si se quiere anecdótico del nombre votamos por el mantenimiento del antiguo. En todo caso, si lo que divierte es el cambio, podría hacerse así, ampliando el primitivo. Antes Plaza de Colón; ahora Plaza de Cristóbal Colón.

De "INFORMACIONES" 11-1-74.



Mi estimado señor alcalde:

Yo me figuro, señor García-Lomas, alcalde de Madrid, que a estas horas sus hombres del Gabinete de Prensa le habrán entregado ya un voluminoso dossier sobre las más diversas opiniones que se han vertido acerca del "sólo bus" que usted ordenó y decretó de la noche a la mañana —según diría cualquier abogado defensor de los derechos de los automovilistas— con premeditación y nocturnidad (lo de la nocturnidad, porque los hombres de la pintura amarilla aprovecharon la noche para marcar esa frontera del social y colectivo autobús, y lo de premeditación, porque es de suponer que usted lo habrá pensado, junto con sus delegados de servicios, antes de imponerlo, aunque sea a título experimental).

Eso de levantarse por la mañana y comprobar que una calle de nuestra ciudad, tan concurrida como nuestra Gran Vía, se ha estrechado en dos carriles debe ser una sorpresa similar a cuando uno mete en la lavadora automática un jersey comprado en las rebajas y se encuentra con que las mangas le quedan a la altura del codo. Yo, personalmente, no sé por donde meterle el diente a esta manzana tan peligrosa como la que le dio la madrastra a Blanca Nieves. A lo mejor hay suerte y viene un príncipe azul que nos despierte de ese letargo municipal y nos demuestre que ahí está la piedra filosofal de todo el problema de la circulación de Madrid. Mi único deseo, señor alcalde, es que un "querube" le oiga y un "serafín" le proteja. Porque en esto de la crítica municipal los madrileños somos implacables. El Ayuntamiento ha sido durante muchos años el único objetivo de muchos malos humores. Y, claro, el alcalde tenía que abrir el paraguas y aguantar el chaparrón de los críticos —ahora parece que se llaman informadores— municipales.

De "YA", 21-1-74.

La imparable y, a nuestro modesto entender, acertada decisión municipal de favorecer la circulación del transporte colectivo por la Gran Vía madrileña, ha levantado ampollas, como vulgarmente suele decirse. Esta carta a nuestro alcalde y distinguido compañero, es buena prueba de ello.

¿Hacemos un pronóstico "a triple", sobre el futuro circulatorio de nuestra popular Gran Vía, aprovechando que aquí nos resulta gratis la columna?

1.—Los carriles centrales reservados para los taxis. El nuevo del "bus", mantenido.

X.—Ampliación de las aceras, más espacio para el peatón. El tráfico rodado, como lo anterior, solamente taxis y "bus".

2.—Lo mismo que la "x", añadiendo árboles y algún banco que otro en las aceras.

Como todos sabemos los resultados acertados en los boletos del P.A.M.D.B. son, en su mayoría del signo 1. Lo cual no quita para que, de vez en cuando, se de un 2 insólito.